

COMENTARIOS

Día del Padre: El valor de educar con el corazón

Cada mes de junio, con motivo del Día del Padre, se nos ofrece una oportunidad valiosa para reflexionar sobre el impacto que tienen los padres en la formación de sus hijos e hijas, y en la sociedad en general, este día nos invita a pensar en la paternidad como un compromiso afectivo, ético y profundamente formativo.

En nuestras Instituciones entendemos la educación como un proceso integral centrado en la persona, valoramos profundamente el rol que cumplen los padres presentes, esos que educan con el ejemplo, acompañan desde el respeto y siembran valores desde el corazón. Padres que no solo están, sino que participan activamente en el crecimiento emocional, social y ético de sus hijos e hijas.

Hoy, cuando las dinámicas familiares son cada vez más diversas, es esencial visibilizar y fortalecer modelos de paternidad comprometida, empática y equitativa. Padres que no temen expresar afecto, que están dispuestos a escuchar, a guiar y también a aprender. Una figura paternal que no se reduce a la autoridad, sino que se transforma en compañía, apoyo y seguridad emocional.

Vemos con admiración a muchos estudiantes que cumplen el doble rol de ser alumnos y padres, esforzándose día a día para construir un mejor futuro para sus familias. Su ejemplo reafirma nuestra convicción de que la forma-



“Este Día del Padre es también una invitación a reconocer a quienes han sabido estar, a pesar de las dificultades”.

Roberto Varas Ventura,
rector Santo Tomás
sede Iquique

ción no solo ocurre en las aulas, sino también en el modo en que enfrentamos la vida, criamos, cuidamos y aportamos a nuestras comunidades.

Este Día del Padre es también una invitación a reconocer a quienes han sabido estar, a pesar de las dificultades; a quienes educan con amor firme, con palabras y gestos que marcan para siempre. Y, por supuesto, es un llamado a seguir impulsando desde la educación superior una visión de familia centrada en los afectos, el respeto y la construcción de vínculos significativos.

Ser padre es una responsabilidad diaria que deja huella, y una oportunidad de educar con amor, convicción, entendimiento y presencia real.